

El ejemplar que tienen en sus manos corresponde al primer número de este 2008, año emblemático por diversos motivos, sobre todo de índole astrológico-astronómico; en él se encuentran algunas novedades que reseñamos a continuación.

El Dr. Jorge Óscar Zárate, de la Universidad de Buenos Aires, da inicio a una sección que ha sido denominada “Historia y Filosofía de la Patología Latinoamericana”; esta sección pretende, mediante ensayos cortos, recapitular el desarrollo de la patología en nuestros países, reseñar aquellas figuras sobresalientes, presentar las corrientes y escuelas en las diversas latitudes y destacar la influencia de los patólogos en sus diferentes ámbitos de acción. El Dr. Zárate comparte con muchos otros patólogos un destacado espíritu humanista, una auténtica preocupación por su entorno académico y social, y una notoria afinidad por las artes; el Dr. Zárate es editor de la revista *Acta Médica del Sur* y ha publicado algunos libros (*Vendo epitafios, Los pasillos, Verde Abba, El silencio del Campilobacter pylori*) en donde combina los aspectos médicos y reflexiones filosóficas no exentas de humor.

El Dr. Ernesto Ramos Martínez, de Chihuahua, envía un trabajo sobre imágenes en patología, que se refiere a las figuras o formas caprichosas que a menudo adquieren las preparaciones histológicas o las piezas quirúrgicas; sin duda todos nosotros las hemos visto en más de una ocasión pero el Dr. Ramos, un destacado patólogo mexicano, ha tenido la acuciosidad de colecciónarlas y compartirlas en este número de nuestra revista. También el Dr. Ramos envía un caso insólito, con el cual pretendemos inaugurar una nueva sección; este caso ilustra una situación ajena a lo habitual, como seguramente también alguna vez todos hemos experimentado, además, el Dr. Ramos hace una invitación a colaborar en esta sección que él coordinará y que al igual que las figuras en patología que deseen enviar se

podrían publicar a manera de viñetas en los espacios libres que con frecuencia quedan al final de los artículos.

Afortunadamente nuestros llamados a colaborar han rendido frutos, de manera tal que actualmente están en proceso de revisión varios trabajos que corresponden a casos y algunos a trabajos originales; llama la atención que éstos provienen principalmente de Argentina, Cuba, México y Venezuela, con lo que el resto de nuestros países quedan subrepresentados. Por lo anterior, no está por demás reiterar el llamado para que nos envíen trabajos para publicar y que, a juzgar por los trabajos presentados en el último congreso de la Sociedad Latinoamericana de Patología, la producción de los patólogos de diversas latitudes es abundante y de calidad; por cierto, en este número concluye la publicación de los resúmenes presentados en Punta del Este, Uruguay. Tampoco está por demás insistir en que nos escriban para que nos ayuden a mejorar y para conocer, en su caso, la opinión que tengan sobre algún trabajo publicado; mediante las cartas al editor todos nos enriquecemos y su publicación se hará con estricto apego a las normas internacionales, como lo hace el resto de esta revista.

Uno más de nuestros objetivos se encuentra con buenos avances: contamos ya con una página electrónica en donde recibiremos sus comentarios y noticias, y los trabajos que deseen enviar; se podrán consultar números anteriores –estamos trabajando para que sean los últimos diez años–, acceder a otros sitios electrónicos y nos ayudará a tener más visibilidad en el mundo. Posteriormente tendremos una revista virtual paralela a la impresa, en donde las comunicaciones serán amplias, rápidas y permitirán el intercambio expedito del conocimiento; la dirección es: www.revistapatologia.com.mx, por favor visítenla y no dejen de hacernos llegar sus comentarios para mejorarla.

Dr. Pedro Valencia Mayoral